

DOS LÁPIDAS ALMOHADES. MQĀBRĪYA DE JÁTIVA
Y LÁPIDA DE LA CERCA DE JEREZ DE LA FRONTERA

POR

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

ESTUDIAMOS en esta ocasión dos lápidas de época almohade que carecen de valor histórico, al no facilitar nombre o fecha alguna, por ser sus textos religiosos. Sin embargo, desde el punto de vista artístico y epigráfico son dos piezas de primer orden, ya que encontramos en ellas los cuerpos de letra prototípicos nazaries y los inicios del cúfico geométrico. Hemos de agradecer, como siempre, a don Manuel Ocaña Jiménez los datos que nos ha facilitado, gracias a los cuales realizamos el presente estudio.

Hace algunos años llegaron a nuestras manos las fotografías de una lápida labrada en una pieza de mármol más o menos cilíndrica. Tras leer el texto desarrollado dentro de dos cenefas horizontales, comprobamos que era una *mġābrīya* que ofrecía varias invocaciones religiosas y parte de la aleya 88 de la azora 28. Por causas desconocidas, esta pieza marmórea al ser reutilizada ha sido mutilada en sus extremos. Con la esperanza de poder encontrar su actual paradero, conocer sus dimensiones y observarla directamente y, en lo posible, averiguar su procedencia o lugar donde se encontró, la archivamos para su ulterior publicación. En una de las muchas conversa-

ciones tenidas con don Manuel Ocaña Jiménez me comunicó que conocía la *mqābrīya* por una carta y unas fotografías que fueron enviadas a don Miguel Asín Palacios el 18 de enero de 1944 desde Játiva por el Sr. J. Chocomeli, quien, al parecer, se hallaba realizando unas prospecciones arqueológicas en el mencionado lugar. En aquella fecha, y a petición de don Miguel Asín, don Manuel Ocaña le envió la lectura y traducción al Sr. Chocomeli, ignorando si ha sido publicada. Tras facilitarme todos estos datos, don Manuel Ocaña no tuvo inconveniente en que la publicara, como había sido mi primera intención, por lo que le expreso mi sincera consideración (Lám. I, fig. 1).

Lo conservado de la *mqābrīya* se halla en buen estado tanto en su texto como en el decorado floral, habiendo sido mutilada en sus extremos para reaprovecharla probablemente en época cristiana. No obstante, su texto se conoce íntegro al ser religioso-coránico. Comienza la inscripción con una invocación a Dios para ahuyentar al diablo y se continúa con la *bas-mala* y la *tasliya*. En la otra cara se lee la parte final de la aleya 88 de la azora 28 y un testimonio de fe. La lápida se lee en el orden expuesto, ya que, al llegar al final de la primera cara, el lector debe dar la vuelta en ese extremo y continuar la lectura.

La mutilación de la *mqābrīya* ha causado en la cara primera la desaparición parcial del término *أعوذ* al perder el *alif* *‘ayn* y parte del *wāw* y la total del vocablo *محمد*. En la segunda cara el texto ha perdido más en su inicio que en su final, puesto que en el primero ha desaparecido el vocablo *كل* y el *ha’* y el *alif* del término *هالك* mientras que al final sólo ha perdido el *lām* y el *hā’* de la expresión *رسوله*.

El texto es religioso-coránico de carácter mortuario y no ofrece el nombre del muerto, ni las circunstancias del óbito, ni siquiera la fecha, por lo que la *mqābrīya* carece de valor histórico. Sin embargo, desde el punto de vista epigráfico y artístico es una pieza de interés, puesto que la tipología de sus caracteres y la decoración floral de relleno nos la data como de época

almohade, es decir, de fines del siglo XII, centuria en la que en el Levante de la Península hubo un florecimiento del arte hispanomusulmán del que nos habla los restos del denominado palacio de Pinohermoso que, parcialmente, se conservan en Játiva¹.

Delimitan el campo epigráfico tres molduras, una de sección curva en el eje superior, y las otras dos con una ranura en el centro de su curvatura en la caída de ambas caras. Cada línea de escritura está delimitada por una cartela, compuesta por dos cintas paralelas que se entrecruzan reiteradamente de tramo en tramo y forman dos nudos circulares; esta labor de entrelazo de cintas no coincide en un mismo eje vertical en los bordes horizontales de ambas cartelas, sino que se encuentra desplazada en diagonal. A continuación damos la lectura de su texto cúfico:

اعوذ بالله من الشيطان الرجيم بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على (محمد)
(كلها) لك الا وجهه له الحكم واليه ترجعون صدق الله ورسو (له)

Su traducción es la siguiente:

Cara 1:

“Me refugio en Dios huyendo de *šaytān* el apedreado. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Bendiga Dios a nuestro señor Muḥammad”.

Cara 2:

“¡Toda cosa es perecedera, menos su Faz! ¡A Él pertenece la sabiduría! ¡A Él seréis devueltos! Es verídico en sus palabras Dios y su Profeta”.

Los vocablos *صلى*, *على* tienen aparentemente suprimido el *ya'*, como es usual en la epigrafía hispanomusulmana según

¹ En otro trabajo traduciremos y estudiaremos la inscripción del alfiz del doble arco que se conserva en el Museo Municipal de Játiva.

ha manifestado Ocaña Jiménez en distintas ocasiones ²; sin embargo, la larga cola del *lām* puede interpretarse como dicha letra al igual que sucede en la escritura cúfica nazarí en algunos casos. Los caracteres están bien diseñados y labrados por parte del tallista, aunque los vocablos se hallan totalmente unidos, no dejando entre sí espacio alguno. Los cuerpos de letra son muy grandes en comparación con las astas del *alif*, *kāf* y *lām*, que resultan pequeñas, chatas y desproporcionadas por dos motivos: tener una altura exigua para desarrollarse y ser los trazos del cuerpo de las letras muy anchos (Lám. I; fig. 1).

Alifato

Los ápices de las astas acaban en oblicuo o bien de modo cóncavo, combinándose de manera hábil los trazos rectos y los curvos en los caracteres. El *alif* (n° 1) aislado, unas veces tiene retorno en escuadra y otras acaba en sesgo. El tipo final lleva ligadura semicircular o bien horizontal con apéndice colgante por debajo de la línea del trazo de unión, lo que comienza a ser "muy usual en la epigrafía hispanomusulmana de principios del siglo XII" ³, y prosigue en el período nazarí (Fig. 2, n° 1). El grupo segundo (n° 2) muestra distinta altura del cuerpo de letra y diversos ápices (Fig. 2, n° 2). El grupo tercero (n° 3) presenta su cuerpo formado por un trazo horizontal que se prolonga a la derecha, otro curvo ascendente y un tercero oblicuo, mostrando un diseño de suma elegancia que adoptará posteriormente el cúfico nazarí. El grupo cuarto (n° 4) lleva dos trazos horizontales paralelos —con inflexión semicircular el superior—, ápice y apéndice verticales dispuestos en sentido opuesto (Fig. 2, n° 4).

El *ṛā'* (n° 5) inicial tiene dos trazos en escuadra y ápice quebrado en sentido oblicuo, como adoptará posteriormente el

² A. Fernández-Puertas, *Lápida del siglo XI e inscripción del tejido del siglo X del monasterio de Oña*, en MISCELANEA DE ESTUDIOS ARABES Y HEBRAICOS, XXVI (1977), p. 118, nota 3.

³ Cfr. *La pila de abluciones del Museo de Córdoba*, en "Al-Andalus", VI (1941), p. 450.

cúfico nazari y el merini (Fig. 2, nº 6). El *ṣād* (nº 7) y el *tā* (nº 8) tienen análogo cuerpo de letra, con su inflexión característica sobre el trazo horizontal superior; el asta del *tā'* asciende curva y se tuerce a la izquierda, formando un prototipo de letra característico del siglo XII (Fig. 2, núms. 7 y 8). El *ʿayn* (nº 9) inicial tiene la silueta usual de "gancho", mientras que el tipo medial lleva sus dos trazos enfrentados y ascendentes a modo de "copa" (Fig. 2, nº 9). El *qāf* (nº 10) muestra cabeza circular curva ascendente a manera de "cuello de cisne", forma tan típica en las inscripciones del siglo XII, aunque se encuentra ya con anterioridad. El *kāf* (nº 11) lleva inflexión en un trazo superior y asta oblicua con remate curvo; el diseño de este carácter es prototípico del siglo XII. El *lām* (nº 12) presenta su asta achatada por el campo en que se desarrolla y el grosor de los caracteres (Fig. 2, nº 12). El *mīm* (nº 13) tiene cuerpo semicircular, y en posición final cola adarajada más o menos larga (Fig. 2, nº 13). El *nūn* (nº 14) muestra cuerpo curvo con cabeza exageradamente prolongada y cola desarrollada en sentido vertical, alcanzando la altura del asta del *lām*; de esta forma se origina el *nūn* nazari con cinta de prolongación (Fig. 2, nº 14). El *hā'* (nº 15) medial está compuesto por dos trazos que dejan entre sí tres vanos y originan una silueta exterior pentagonal; el tipo final es el habitual (Fig. 2, nº 16). El *yā'* (nº 17) muestra distinta altura de cuerpo de letra. El tipo final asciende curvo y se enrosca al *lām*, para acabar en un elegante ápice cóncavo (Fig. 2, nº 17). El nexo *lām-'alif* (nº 18) ofrece cuerpo campaniforme, rematando las astas en sentido horizontal; esta silueta también es muy característica del siglo XII (Fig. 2, nº 18). El vocablo divino (nº 19) tiene en un solo caso las astas de los *lām* separadas, no habiendo escalonamiento entre sus distintas letras; el *alif* inicial muestra su ápice en sentido opuesto al de los *lām*, mientras que en posición final ofrece el aludido apéndice colgante (Fig. 2, nº 19).

Como puede comprobarse, en el alifato de esta *mqābrīya* y en el de otras ⁴ aparecen configuradas muchas de las letras

⁴ M. Ocaña Jiménez, *Una "mqābrīya" almohade malagueña del año 1221 J.C.*, en "Al-Andalus", XI (1946), pp. 224-230; *Nuevos datos sobre la "mqābrīya" almohade malagueña del año 1221 J.C.*, en "Al-Andalus", XI (1946), pp. 445-446.

del alifato nazarí y meriní. Sin duda alguna hay un gran sentido caligráfico en al-Andalus y el Magrib durante el siglo XII, que hace evolucionar las formas de los diversos caracteres hacia lo nazarí y el cúfico de cintas geométricas, ya que se fijan en esta centuria los cuerpos de letra y se promueve el desarrollo vertical de las letras con astas entre las que se incluye el *nūn* por su cola.

Decoración floral

Bajo la composición epigráfica no existe una trama vegetal, sino que son una serie de elementos florales sueltos los que rellenan los huecos existentes entre los caracteres. Aparecen diseminados una serie de círculos que no corresponden ni al alifato ni a la flora, pero que rellenan vacíos. Hay cortos tallos en los que enganchan brotes enroscados, palmas y pimientos. La palma es de dos hojas, una de ellas a modo de voluta y la otra más explayada con tendencia ascendente hasta enroscar como engarce, apareciendo a veces entre ambas hojas una excrecencia; en un solo caso la palma muestra una de sus hojas a manera de voluta y la otra con tendencia descendente (Fig. 2). El pimiento muestra los sépalos redondeados y taladrados y el fruto puntiagudo; a veces las hojas del cáliz son redondeadas con dos perforaciones, teniendo más o menos desarrollo el fruto, recordando estas formas florales su primitivo origen proveniente de la hoja de parra, por lo que cabría distinguir formas típicas de pimientos y cogollos a semejanza de ellos.

* * *

De época almohade es también la lápida que analizamos a continuación, aunque con toda probabilidad debe ser datada como del primer tercio del siglo XIII por las características que presenta su alifato. Estuvo colocada en la puerta Real de la cerca de Jerez de la Frontera, demolida en 1821; publicó su lectura y correcta traducción Rodrigo Amador de los Ríos en la "Re-

vista Ilustrada de la Academia" el año 1887⁵. Mide la lápida 49 cms. de alto por 74 cms. de largo, teniendo 21 cms. de espesor (Lám. II; Fig. 3).

Está bordeada por un baquetón plano de 0,3 cms. de ancho y consta de tres líneas de escritura con sus caracteres y adornos lisos y resaltados sobre el fondo. El texto es religioso; comienza por la *basmala*, se continúa con la *tašliya*, y termina con la parte última de la aleya 64 de la azora 12. Carece de valor histórico esta pieza epigráfica; sin embargo, volvemos sobre ella debido a la enorme importancia que presenta su letra y sus adornos, ya que anuncia el desarrollo geométrico a base de cintas que tendrán las astas de los diversos caracteres en época nazari y merini. He aquí su lectura:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ صَلَّى اللَّهُ عَلَى مُحَمَّدٍ اللَّهُ خَيْرَ حَفْظَا
وَهُوَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

A continuación ofrecemos su traducción:

"En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Bendiga Dios a Muḥammad. Dios es el mejor custodiador. El es el más clemente de los piadosos".

Alifato

Aunque la inscripción es cúfica, tiene escrita la *fatha* en la primera sílaba de los vocablos *صلى*, *على*; igualmente aparece el *tašdīd* en el nombre del Profeta. El diseño de las letras no es del todo correcto, puesto que hay ligeras desviaciones en las astas; sin embargo, los caracteres están bien dibujados.

La proporción de las astas con respecto a los cuerpos de

⁵ Todos estos datos nos han sido facilitados por el Sr. Ocaña Jiménez.

letra es achatada, habiendo procurado el artista remediaria con las prolongaciones de las mismas en sentido horizontal. En los huecos resultantes ha tallado siempre una cinta que forma un nudo acorazonado de tres vanos. La decoración de la lápida se reduce a la aludida cinta, puesto que carece de elementos florales. En la tercera línea, el vocablo *أرحم* se encuentra escrito por falta de espacio, encima de la expresión *وهو* aprovechando que sus caracteres no tienen astas.

El alif (n° 1) inicial muestra retorno en escuadra; el asta de la letra aparece en dos ocasiones con inflexión y está quebrada en sentido oblicuo o en dirección horizontal, pudiendo llevar en este último caso un vano ovalado en el ángulo. El *alif* final tiene ligadura horizontal y apéndice colgante (Fig. 4, n° 1). El cuerpo de letra del *bā'* (n° 2) está muy desarrollado y remata en un amplio ápice cóncavo (Fig. 4, n° 2). El grupo tercero (n° 3) encuéntrase en sus tipos inicial y medial. El cuerpo de letra del primero se compone de un trazo horizontal puntiagudo y otro curvo ascendente, que quiebra y sube hasta terminar en ápice vertical o bien desarrollado en oblicuo y vuelto hacia uno u otro lado del sentido de la escritura. El tipo medial tiene un trazo horizontal y otro oblicuo con ligaduras inclinadas y semicircular respectivamente (Fig. 4, n° 3).

El *dāl* (n° 4) lleva en su cuerpo una gran inflexión, con apéndice descendente y ápice oblicuo de gran desarrollo (Fig. 4, n° 4). El *rā'* (n° 5) lleva amplia cabeza y cola puntiaguda o redondeada (Fig. 4, n° 5). El *sīn* (n° 6) medial muestra sus dientes en posición decreciente y ligaduras curvas (Fig. 4, n° 6). El *šād* (n° 7) posee en el extremo derecho de su cuerpo una inflexión que se hará característica en lo nazari (Fig. 4, n° 7). El *zā'* (n° 8) posee dos inflexiones en su cuerpo de letra, asta vertical con quiebro en horizontal y vano ovalado en el ángulo; termina en ápice oblicuo descendente (Fig. 4, n° 8). El *ayn* (n° 9) inicial aparece más cerrado que de costumbre (Fig. 4, n° 9). El *fā'* (n° 10) medial tiene su cabeza triangular y algo redondeada, con ligadura horizontal y semicircular (Fig. 4, n° 10).

El *lām* (n° 12) lleva asta vertical con o sin "sesgueo", quebrada en algunos casos en horizontal con vano ovalado en el

ángulo; en un solo caso hay en el desarrollo horizontal un nudo de cuatro vanos diseñado al entrecruzarse la letra a modo de cinta; los ápices en los ejemplares de asta vertical están trazados en sentido opuesto al de la grafía. El *lām* medial termina en ápice oblicuo y tiene ligaduras horizontal y semicircular; dos ejemplares prolongan su asta en sentido horizontal y puede ofrecer un nudo de cuatro vanos (Fig. 4, n° 12).

El *mām* (n° 13) muestra cuerpo circular, combinándolo con el poligonal en posición medial; el tipo final tiene cola adarajada (Fig. 4, n° 13). El *nūn* (n° 14) ofrece amplia cabeza y cola enroscada que sube en oblicuo hasta quebrar y continuar en horizontal, pudiendo acabar en un gran ápice oblicuo o bien desarrollado en horizontal (Fig. 4, n° 14). El *hā'* (n° 15) inicial se forma por el entrecruzamiento de dos trazos que originan una figura más o menos triangular con tres vanos en su interior; el tipo final es el usual (Fig. 4, n° 15). El *wāw* (n° 16) tiene en su cabeza unos resaltes puntiagudos (Fig. 4, n° 16). El *yā'* (n° 17) medial ofrece cuerpo vertical y ligaduras semicircular y horizontal, respectivamente. El final aparece enroscado al *lām* como si fuese su cola, notándose con claridad donde arranca la letra (Fig. 4, n° 17).

El vocablo divino (n° 19) tiene las astas de sus letras con distintos desarrollos, debido a que pueden prolongarse más o menos en horizontal o bien terminar verticales (Fig. 4, n° 19). Todas las cintas de relleno diseñan nudos cordiformes con triple vano en su interior, estando dispuesto el vértice puntiagudo hacia arriba; una de ellas muestra sus cabos rematados en ápices en sentido horizontal (Fig. 4, n° 20).

En resumen, el arte almohade de los siglos XII y XIII en su ornamentación epigráfica y floral da el paso decisivo a nuevas formas que originan el arte nazarí y el meriní, por lo que es de sumo interés estudiar de modo monográfico todas las manifestaciones del arte almohade para ver con claridad la gramática artística existente desde la segunda mitad del siglo XIII hasta el XV. El desarrollo de las astas de las letras cúficas a modo de cintas entrelazadas va a dar lugar a un tipo de deco-

ración epigráfico-geométrica de una increíble elegancia y esbeltez, que ornamentará no sólo la piedra y la escayola sino los tejidos, las miniaturas, los bronceos y las restantes manifestaciones artísticas.

RECTIFICACION

En mi último artículo *Lápida del siglo XI e inscripción del tejido del siglo X del monasterio de Oña*, publicado en esta REVISTA (XXVI [1977], pp. 117-127), interpreté el nombre del difunto al que pertenece la lápida como Amta ben Harūn ben Yaḥdah. Rectifico aquí dicha lectura, lo que he de agradecer a don Emilio García Gómez y a don Manuel Ocaña Jiménez.

Así, pues, mi lectura de los vocablos *يحدده* , *أمة* en los renglones tercero y cuarto de la lápida deben corregirse por *نحده* , *أمية*, por lo que el nombre completo queda: Umayya ben Harūn/ben Naḥda. Luego las letras 2-1m y 17-1i del correspondiente alifato pasan a ser respectivamente de los grupos 17 y 14, en posiciones medial e inicial.

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

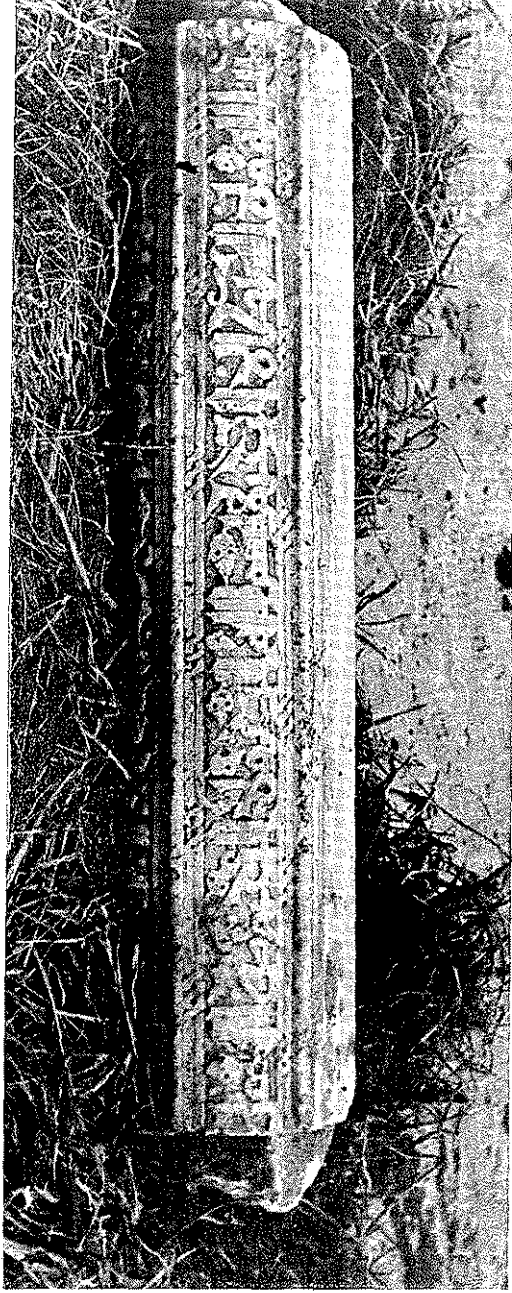


Lámina I.—Cara I. Mqābrīya de Játiva.

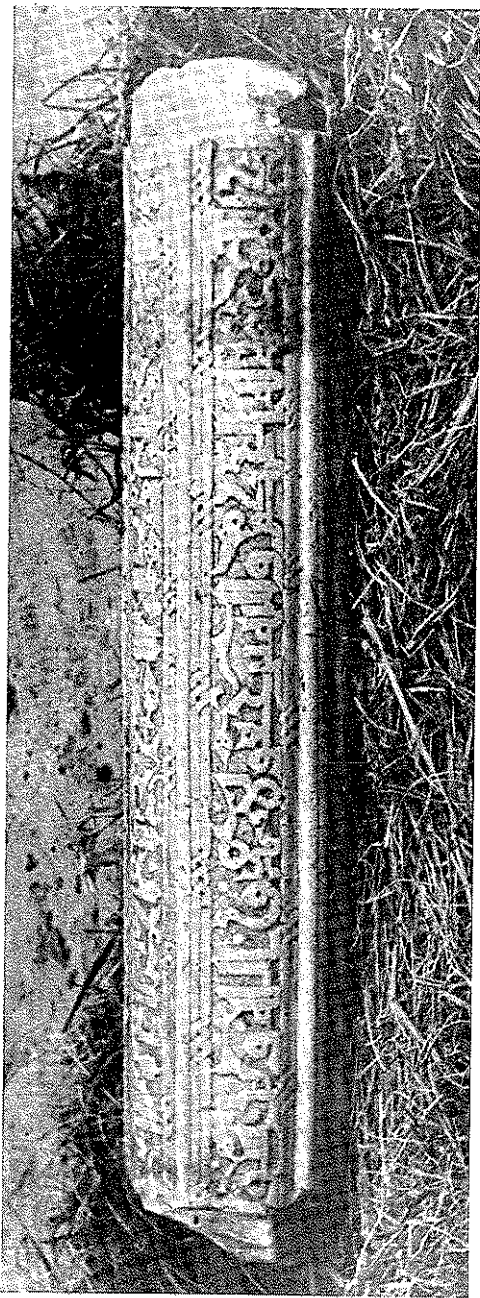


Lámina I.—Cara 2. Mābriya de Játiva.

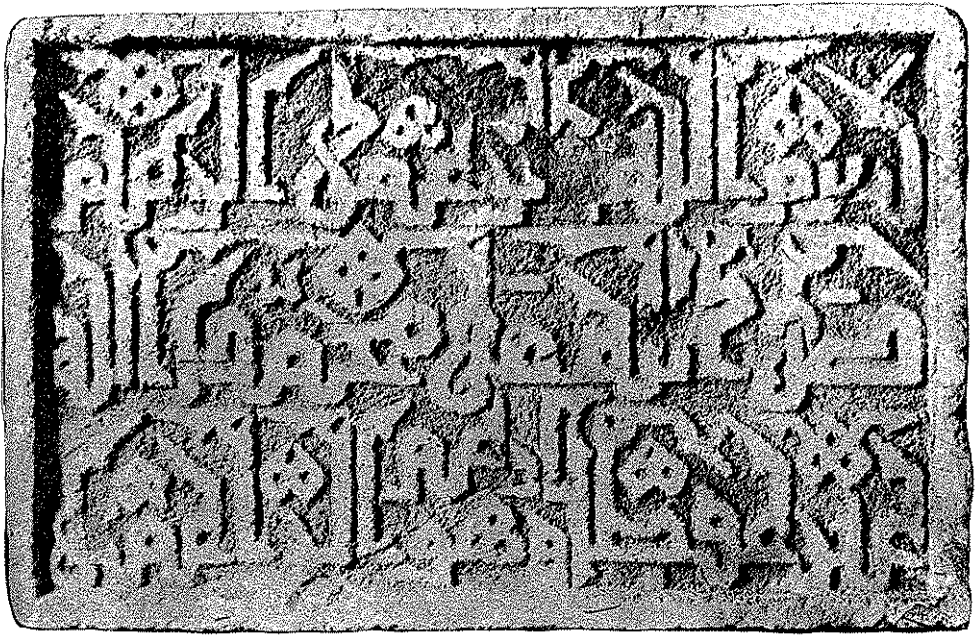


Lámina II.—Lápida de la cerca de Jerez de la Frontera.

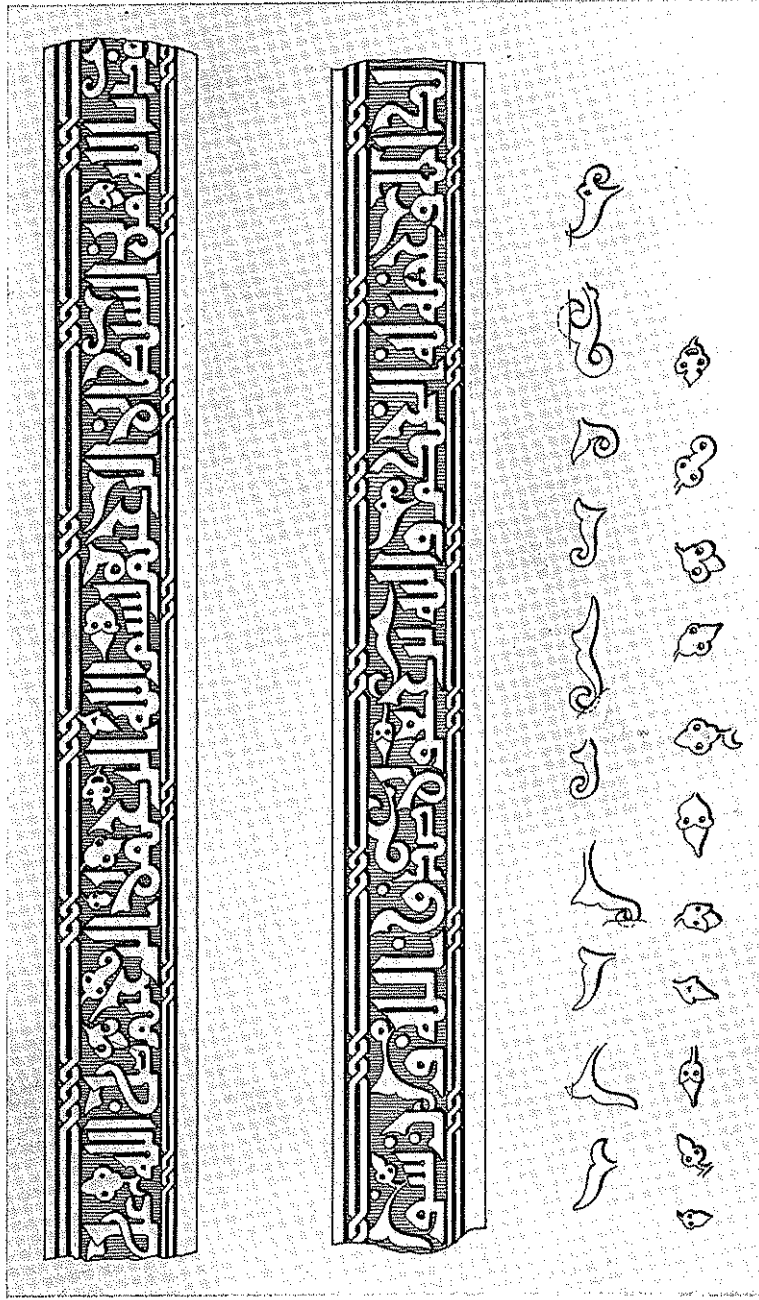


Figura 1.—Mqābrīya de Játiva.

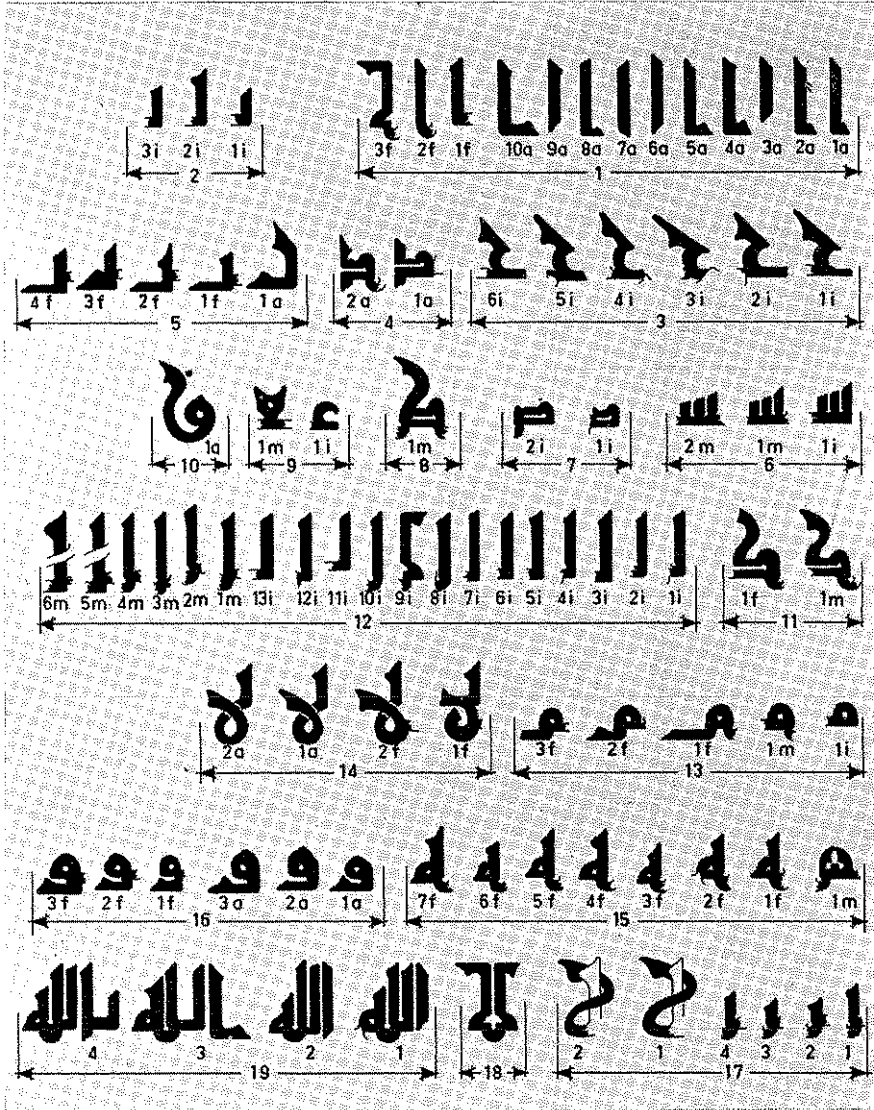


Figura 2.—Alifato de la mqābrīya de Játiva.

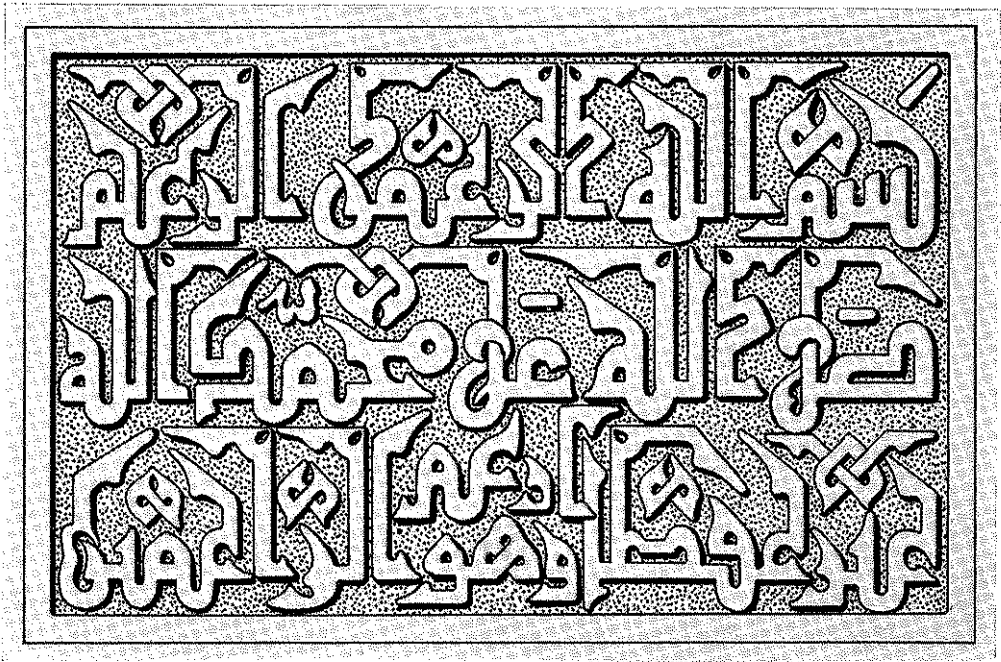


Figura 3.—Lápida de la cerca de Jerez de la Frontera.

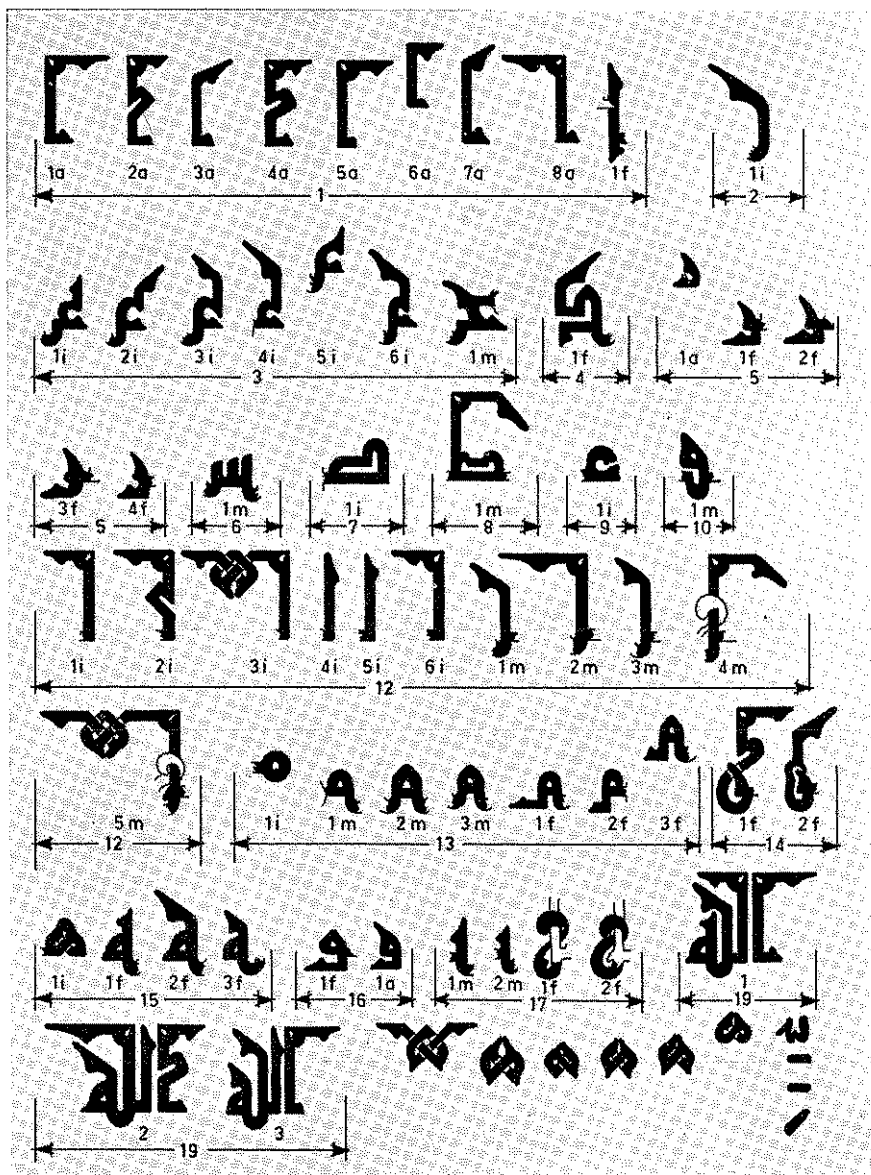


Figura 4.—Alifato de la lápida de la cerca de Jerez de la Frontera.